



MIGUEL ANGEL GODOY

CEREMONIAS BAJO LA LLUVIA

Premio PEDRO DE OÑA I. Municipalidad de Ñuñoa • Ediciones del Grupo Fuego de la Poesía, 1980.

Asombra esa profundidad existencial que fundamenta el arte poético de Miguel Angel Godoy, porque —nacido en 1948— no es habitual que en un escritor de su generación el pensamiento ahonde con tan estricto rigor en las instancias metafísicas del ser humano. El libro CEREMONIAS BAJO LA LLUVIA confirma plenamente su talento, la seriedad con que asume su condición de vate. Diestro y seguro en el manejo del lenguaje, emplea las palabras conociendo su peso y dimensión comunicadora; recurre a la metáfora en un sentido integral pero canalizado siempre hacia una subjetividad que obliga a un afinamiento intelectual para su percepción. Y una lectura a fondo nos adentra en la metamorfosis silenciosa y dolida del proceso creador para aflorar con él hasta un plano de realidades concretas. Desde la publicación de su primera obra, entre *Sombras y Arcobrisas*, Godoy apuntó hacia arriba evidenciando su calidad de nacido para cantar en el más amplio sentido; y en sus trabajos posteriores —sin alardes ni ruidosas posturas— ha demostrado la base sólida del lugar que ocupa en la joven literatura nacional.

Por eso, desde esta página dedicada al conocimiento y difusión de la poesía —en la convicción profunda de que ella, la poesía, constituye para la evolución histórico-social del hombre un elemento esencial—, saludamos con alegría la aparición de estas "ceremonias" que vienen a confirmar la validez del movimiento lírico que agrupa a estas nuevas voces que enriquecen el Olimpo de nuestro país.

los días de magdalena

*Para recordarte debo olvidar mi vida diestra,
Quedarme con la brevedad del río a solas,
Cuando los signos del amor incendian miradas,
tus huellas se quedaron sin sombra.
El adormecimiento del adulto jugando entre las cosas
te dejó confusa flotando el jamón y mi silencio.
Empuésate mi soledad a cambio de perdurar en el gesto.
El viento tornó ávido el ejercicio.
Vivir tus días con mi equipaje lleno de tinieblas.
La ilusión estaba presidida por una frágil escritura.
Hula de nosotros la eternidad sin pasadas.
El destino nos anudó en el alma un clavel de escaracha.
No sé cómo evocarle, cómo nombrar tu hábito de milagros.
Tu perfil se fatiga en mi memoria.
El tiempo apenas se detuvo para que reconociéramos
nuestras urgencias mientras el aroma se hacía naufragio.
Vagabunda de mí mismo entré en tu vida cobrado
de devotos desde el suburbio más oscuro del ocaso.
Quise permanecer en las raíces de tu provincia pura.
Un enjambre de horizontes nos siguió fugitivos.
Los días para siempre se hicieron instantes,
días secretos que se diluyeron en la lluvia
que venía del oeste, de la húmeda astrología
de la sangre.*

réquiem para un amor

*Cuando era el dulce tiempo del prodigio,
del cotidiano recuento de una vida sin melancolias,
el orgullo puso una espada en nuestras manos.
Entremes juntas en la estación
dando el fulgor tiene su medianoche.
Simple, simplemente, buscamos la sombra,
moviéndonos entre discoloros espejos.
El vaso radiante se derramó rodeando al vacío.
Entonces quedé sólo con tu nombre, con la lluvia,
con el tempo otoso ensuciándose su sola llaga.
Habrá olvidado la costumbre vana de consultar
el tarot de las taras,
Audo al hilo interminable de las vacilaciones
demonstrando el furioso idioma del sueño y las pasiones.*

vacilaciones y certezas

*Menguadas, débiles como pájaros
que volaban hacia las desoladas regiones
de la muerte, las rúbricas me anegaron
con su solo sentido.
Las evidencias del amor se hicieron apariencias.
Vértigo de entomocidas coqueles.
Un presente de impacientes letanias.
El sueño aproxima el asombro del que fuimos.
La urgencia del ahora proclamado
entorna puertas, desnuda aladas.
Ahora todo es oficio de palabras,
un jar de drenado hallando límites,
temblor de aguas transcurriendo hacia la noche,
hacia el olvido, desoyendo el eco de los días.*

tiempo de espera

*Atado la heridura en medio del espacio,
el límite donde se inicia la noche platema,
y el grito que soy y lo desierto huella.
Dentro de mí y fuera todo es amputado hombre.
Espera, y aún desmanchado en mis anuas,
acudo con ojos y corazón agostado a esperarme,
a despedirme en estatuas multitudinarias
de un arrogante fantasma.
Porque crecemos en un tiempo sin edades,
para hacernos de una piel que me sea doradera,
debo afinar el oído, aplicarlo a la tierra
que sacó mis muertos,
levantar la costa del agua para escuchar
cómo se hablan en nuestras telarañas.*

676252 Paulo 334. Sfp. 21-X-1980 p.35

• Delia Domínguez

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Angel Godoy [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile